

"Cristo quiere que su esposa, la Santa Iglesia, no deje de renovarse.

Debe sacudirse el polvo para permanecer a la altura de los tiempos. ... Y como nosotros somos
la Iglesia, también somos nosotros los que debemos llevar a cabo esta renovación".

Padre Werenfried van Straaten (1913-2003)



QUERIDOS AMIGOS

icada momento Puede ser vivido Como un acto de Amor a **Dios**! La Santa Cuaresma se celebra bajo el importante signo de la ceniza y la exhortación a la conversión. ¿Pero qué significa la ceniza? La ceniza evoca la realidad de la muerte. Tanto si nos gusta como si no, es una realidad que debemos afrontar, y es saludable hacerlo, pues no hay nada lúgubre en ello, sino que más bien nos anima a vivir bien y fructíferamente nuestro día a día. La muerte es tan solo el fin de un tiempo en el que se nos pone a prueba.

Con la muerte llega el momento en el que dejamos de actuar libremente, en el que ya no podemos hacer méritos. Tras ella llega la eternidad: entonces ya no se puede añadir ni quitar nada. En la eternidad podremos disfrutar de lo que hicimos en el tiempo previo. Muchos identifican la muerte con una terrible realidad, pero lo cierto es que es una verdad que irradia luz a nuestro tiempo.

El tiempo cambia las cosas y precisamente es tan valioso por tener un fin: ¡ahora o nunca! O reunimos méritos en la vida terrenal para la vida eterna o ya no podremos hacerlo nunca más. ¡Cada momento puede vivirse como un acto de amor a Dios! A Él podemos ofrecérselo todo: el mérito más pequeño, realizado en un momento brevísimo, ya queda para la eternidad. Y si lo ganado se pierde a causa del pecado, si nos arrepentimos, todo lo ganado vuelve a nosotros. Los pecados, una vez confesados y absueltos, ya no regresan; en cambio, los méritos, sí. Esta es la diferencia entre un asunto de la justicia y el triunfo de la Divina Misericordia.

Nuestros méritos son como un punto minúsculo que, si se extiende, se convierte en una línea que va hasta el infinito; y así ocurre también con nuestros méritos por pequeños que sean. Estos son pequeños, pero no caen en el olvido y serán nuestra recompensa en la felicidad eterna. Y es por ello que seguimos invocando a los santos, incluso a aquellos que se unieron a Dios hace veinte siglos. Sus méritos permanecen para toda la eternidad, como lo hacen los nuestros. Evidentemente, no nos podemos comparar con los santos y los mártires, sin embargo nuestros pequeños méritos serán eternos al igual que los suyos.

Cuando se realiza una buena obra, el tiempo no se la guarda para sí, sino que la traslada a la eternidad. ¡Cuán magnífica y conmovedora es la misericordia de Dios! La Cuaresma nos invita a reflexionar acerca de cómo empleamos el tiempo. ¿Comprendéis ahora cómo pensar en la muerte sirve a la vida? A todos vosotros os deseo una Cuaresma fructífera y un tiempo pleno de amor divino y de buenas obras de caridad. ¡Preparémonos así para nuestra eternidad! ¡Que Dios os bendiga y que la Virgen os proteja!



Cardenal Mauro Piacenza, Presidente de Ayuda a la Iglesia que Sufre

En Barquisimeto, Venezuela, las Hermanitas participan en la construcción del reino del amor

En su oración para envejecer con gracia, Santa Teresa de Ávila ruega: "Mantén en mí una razonable dulzura. No guiero ser una santa triste... resulta tan triste convivir con una persona así, pero menos aún quiero ser una vieja amargada, pues ello es una de las obras supremas del diablo".

Las Carmelitas Descalzas de Barquisimeto probablemente no vivan aún todas santamente, pero no están amargadas y están llenas de dulzura. Y eso a pesar de que estas religiosas de Santa Teresa lo tienen realmente difícil. Las once Hermanas que viven allí padecen la necesidad de un país rico aquejado por una situación similar a la de una guerra civil y de una crisis político-económica. Lo peor es la falta de medicamentos, pues dos de las religiosas dependen de ellos para sobrevivir. También resulta casi imposible obtener alimentos y el agua potable es escasa. A ello cabe añadir la creciente superstición e idolatría, para lo cual se roban órganos y huesos humanos y se profanan tumbas. Las religiosas han tenido que retirar de forma preventiva del cementerio municipal los restos mortales de la fundadora del convento y de otras Hermanas fallecidas para ponerlos a salvo.

Sin una ayuda al sustento no podrían cumplir su vocación y misión de consagrar en la oración toda su vida a Dios. Similar es la situación de las 32 Hermanas Trapenses de Barquisimeto. La Hna. Lilian ha sufrido dos derrames cerebrales, la Hna. Bernarda sufre de atrofia muscular e hipertensión. Las demás religiosas pagan los medicamentos con lo que necesitarían para comer. La Madre Paola nos escribe: "No será suficiente. No obstante, rezamos y trabajamos con alegría y esperanza en el corazón". Nosotros queremos hacer llegar a las Carmelitas y las Trapenses de Barquisimeto el mínimo para sobrevivir (30 millones 197 mil pesos) ¡Ayúdanos a lograr esta meta!



Gracias a ellas hay vida cristiana en Homs

Hijas de la Madre de la Misericordia: las religiosas de la ciudad siria de Homs hacen honor a su nombre.

Los combates han cesado en Homs, pero la ciudad parece una escombrera. También el convento sirocatólico está destruido. Las religiosas se han trasladado a Zaidal, un suburbio de Homs en el que vive una numerosa comunidad cristiana y donde se las necesitaba urgentemente. Estas religiosas se ocupan de todos: imparten la catequesis, ayudan en el hospital, visitan a ancianos abandonados y atienden a familias. Quieren que Zaidal se convierta en una ciudad de misericordia donde los cristianos no tengan que pasar miedo. ¿Pero quién se ocupa de las Hermanas, dónde van a vivir, dónde pueden rezar tranquilas? Son tres y tienen que comprar un sitio donde alojarse. Para ello han adquirido un préstamo y ahora nos piden ayuda, pues necesitarían una casa para sus actividades. La vivienda solo es un paso intermedio. Nosotros les hemos pro-



Soltar el freno

Existen muchas formas de misión, pero esta siempre es un servicio al prójimo, y siempre es expresión de amor. Además, y como escribió el Padre Werenfried, la tarea pastoral está siempre por encima de un hu- manismo terrenal, pues "con el dinero puedes consolar, pero con el amor, salvar".

Y precisamente en este sentido trabajan las dos religiosas Francisca y Elena de la congregación de las Misioneras Dominicas de Jesús y María en Oryol y Bryansk, en Rusia. En ambas ciudades, alejadas entre sí por 130 kilómetros, imparten la catequesis a niños, jóvenes y adultos; visitan a enfermos y les llevan la Sagrada Comunión; preparan Sacrificio de la Misa y tocan el órgano; limpian la casa parroquial y cocinan para los colaboradores; dirigen la Liturgia de la Palabra y organizan ejercicios; visitan a ancianos, ríen y rezan con ellos. Para todas estas labores y servicios pastorales necesitan un vehículo seguro. Además, también les gustaría visitar de vez en cuando a sus Hermanas de la zona rural para intercambiar experiencias.

Sin embargo, su misión avanza con el freno de mano puesto, porque su vehículo viene de Polonia y esto acarrea muchas complicaciones: como no cumple la normativa rusa para el medio ambiente hay que llevarlo cada seis meses de vuelta a Polonia y el tráfico fronterizo es caro. Ellas no pueden ganar dinero, por lo que dependen totalmente de las ayudas de la casa madre y de los benefactores. Ahora quieren vender su coche y comprar uno ruso, pero para ello les faltan 33 millones 358 mil pesos. ¿Quién desea contribuir a soltar el freno en la misión de las Hermanas Francisca y Elena?

Elevemos nuestras oraciones por nuestra compatriota la Hermana Gloria, secuestrada por un grupo de yihadista

Hace ya casi un año, la Hermana Gloria Cecilia Narváez Argoty, perteneciente a la comunidad de las Hermanas Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora, fue secuestrada en la aldea de Karangasso, a unos 400 kilómetros al este de Bamako, la capital de Malí – África.

El 8 de febrero del 2017, el Frente Al Nusra, organización que agrupa ahora a los principales grupos yihadistas activos en el Sahel, obligaron a la Hermana a subir en una ambulancia de la parroquia en la que se encontraba, abandonando el vehículo a kilómetros del lugar. Los yihadistas son militantes de la guerra santa, la cual significa para los musulmanes extremistas, la misión de obligar a todo "infiel" a convertirse al Islam, siendo identificado como infiel todo aquel que no cree en Alá.

En un video de 4.44 minutos, publicado por la revista Semana el pasado 29 de enero, la Hermana Gloria le pide al Vaticano que interceda por su liberación. Hace ya unos meses, las autoridades colombianas declararon que trabajaban "con organismos de inteligencia, especialmente la misión internacional que hay allá, encabezada por Francia", según el Director del Grupo Antisecuestro y Antiextorsión de la Policía colombiana (Gaula), el general Fernando Murillo.

Oriunda de Pasto - Nariño, la Hermana Gloria, con 56 años de edad, estuvo los últimos siete años liderando en Malí programas de alfabetización y costura para la población. Se encuentra hoy con problemas de salud en una pierna y en los riñones, según Murillo.

Oremos por nuestra hermana en Cristo, compatriota que está sufriendo en carne propia la violencia del hiperextremismo religioso.



El sueño de las Clarisas en Madagascar



¿Es necesario rezar? Las Clarisas de Madagascar responden con su, rezan y trabajan fuertemente. La labor social sin oración ayuda, pero no salva.

"Queremos hacer realidad el maravilloso sueño de salvar muchas almas con el sacrificio de nuestras vidas", dice la Hna. Laura, una de las seis Hermanas del recién fundado convento Kintana Manazava (convento luz de luz). Al igual que sus otras seis Hermanas Chiara, Gloria, Celeste, Agnes y Francisca, con su convento quieren iluminar la Diócesis de Ambanja.

Quieren iluminar las oscuras condiciones de vida de la gente y, sobre todo, de las mujeres, que a menudo están solas con sus hijos porque en Madagascar apenas se sabe lo que es la cohesión familiar. La tasa de analfabetismo es alta y también la vida espiritual carece de suficientes conocimientos y las prácticas supersticiosas están muy extendidas. La pobreza y el desempleo, la prostitución y las drogas pertenecen al duro día a día.

Las seis religiosas y cuatro novicias, así como las cuatro postulantes, viven en una pequeña casa donde se consagran a la oración y la formación. El terreno está pagado, pero faltan recursos para la ampliación de la casa y la construcción de una capilla que también permanecerá abierta a los fieles para que todos saquen fuerzas de la oración. Nosotros hemos prometido financiar una parte de las obras con 702 millones de pesos porque queremos que el sueño desinteresado de las religiosas se haga realidad.

Para muchos niños de la llanura del Nínive en Iraq, las últimas Navidades fueron diferentes porque pudieron volver a celebrar la fiesta en casa. Durante tres años esto no fue así, porque vagaron como desplazados por el propio país o esperaron a su regreso en campos de desplazados. Este regreso lo habéis hecho posible el año pasado, y, además, los niños recibieron un paquete de vosotros. "Estos regalos llevan el sello del amor de Dios", dice la Hna. Ni'am de la orden de las Hijas de María, que son las que han coordinado la campaña de regalos para miles de niños. Este signo de amor en Navidad les da fuerzas para el futuro. "Rezan por ustedes", asegura la Hna. Ni'am.



Mujeres cristianas tres veces discriminadas en la **India**

Swetha pertenece a la capa social inferior y no sabe cuál es su edad, porque los dalits (los intocables) raramente disponen de documentos de identidad. Este grupo es marginado por la sociedad: esta es la primera discriminación.

Cuando los dalits se convierten al Cristianismo, pierden todo apoyo destinado por el Estado a los más pobres de los pobres: esta es la segunda discriminación. Swetha pelea a menudo con su marido, en su entorno las mujeres valen menos que los hombres y esta es la tercera discriminación. Swetha ha soportado muchas cosas pero, no obstante, quiere seguir siendo católica y permanecer junto a su marido. Ambos son dalits, lo que significa intocables. Los dalits carecen de reconocimiento, de trabajo y de porvenir, y así son tratados. Es habitual considerarlos animales antes que personas. Según datos de la ONU, uno de cada dos a tres de un total de 1,3 mil millones de indios es pobre y tiene que vivir con menos de un dólar diario.

Para los dalits la Buena Nueva de un Rey que acude a los más humildes, que les habla con amor, que da su vida por su salvación es algo inconcebible. "Mi padre compraba a mis hermanos cuadernos para el colegio, mientras que yo tenía que trabajar. Aprendí a leer más tarde, porque quería saber más sobre la Biblia", dice Swetha.

La Biblia opera el cambio y cura. Swetha así lo ha experimentado: "Después de las peleas con mi marido siempre enfermaba gravemente, y nadie me ayudaba. Entonces él comenzó a acompañarme a la iglesia, y así pudo comprobar el bien que me hace". Entretanto, ambos han acudido a un curso matrimonial católico. Además de cursos bíblicos, hay encuentros de oración y otras ofertas pastorales organizadas por las SCC (pequeñas comunidades cristianas, por sus siglas en inglés), de las que ya hay 85.000 en la India. Allí los dalits son bienvenidos; allí no hay discriminación. Ayuda a la Iglesia que Sufre apoya a estas comunidades y muchos otros proyectos en la India. Tan solo en 2017 invirtió 20,7 mil millones de pesos en el futuro de los católicos indios. ¿Quién desea contribuir a la campaña de 2018?

• Karla Sponar





Para las religiosas de clausura de las Carmelitas Descalzas de La Ceja - Antioquía, la capilla del convento es el espacio en el que viven intensamente la vocación de la oración.

Por ello unen a su gratitud por la construcción de la capilla la gratitud por "creer en la vocación que Dios nos ha regalado para rezar apartadas del mundo".

Para ellas es un milagro que la capilla exista y que haya sido consagrada. La Madre María Alba López Ríos nos escribe que "ahora nos sentimos totalmente partícipes de la gran familia de Ayuda a la Iglesia que Sufre, y no solo por lo mucho que hemos recibido espiritual y materialmente, sino, sobre todo, porque podemos participar a diario en vuestra misión ante el santisimo sacramento con nuestra oración".



INUESTRA MISIÓN!



AYUDAR

Somos un puente de caridad para financiar proyectos pastorales en países donde la Iglesia más sufre. Anualmente financiamos más de 6.000 proyectos en 150 países del mundo.



REZAR

Oramos y fomentamos la oración por aquellos que sufren por su fe y por los sacerdotes, religiosos y misioneros de todo el mundo.



INFORMAR

De forma fidedigna y veraz para sensibilizar a la sociedad acerca de la situación de la Iglesia que sufre y además perseguida en diferentes partes del mundo.

¿Cómo puedes ayudar?

Inscribete Si aun no te has inscrito a nuestra fundación o alguno de tus datos de contacto cambió, envíanos tus datos: **nombre completo**, **cédula**, **número de celular**, **correo electrónico y dirección** a **info@iglesiaquesufre.co**

Participa

- Hazte voluntario de nuestra fundación y acompáñanos a promover la misión de ACN en diferentes parroquias de nuestra Iglesia Católica, escríbenos a voluntario@iglesiaquesufre.co
- Ven y participa de nuestras Eucaristías mensuales por todos los miembros y amigos de la fundación, así como por los cristianos perseguidos y la Iglesia que sufre.





Ora Tu oración en lo más importante. Incluye en tus oraciones a nuestros hermanos perseguidos y a todas las personas que sufren a causa de su fe.

Invítanos Invítanos a tu parroquia, grupo de oración, empresa u otras ciudades de Colombia para dar a conocer la realidad de la Iglesia que Sufre.

Dona Únete a nuestra **Red de Amigos** donando escogiendo algunas de las siguientes opciones:

- Inscribe tu cuenta de ahorros/corriente o tarjeta de crédito con nosotros para que, una vez al mes, el banco pueda hacer el débito automático del monto que desees donar.
- Haz tu donación en línea ingresando a https://ayudanos.acncolombia.org/payu
- Solicita tu cupón de donación a info@iglesiaquesufre.co
- Consigna en la cuenta de ahorros de Bancolombia: 58232682084.

info@acncolombia.org I acncolombia.org

Teléfono: (1) 4 84 88 90 Celular: 314 445 1449

Bogotá, Colombia I Calle 98 #71A - 42



